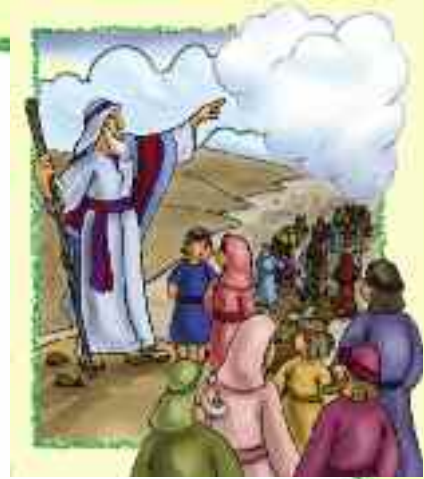


REFERENCIAS: ÉXODO 13:21, 22; 14:19, 20;
PATRIARCAS Y PROFETAS, CAP. 25, PP. 253-256.

Columnas de nube y de fuego



¿Alguna vez has estado perdido? Los israelitas no estaban perdidos porque ellos tenían dos cosas que los guiaban.

H

abían pasado muchos años desde que la hija del faraón había encontrado a Moisés en la canasta a la orilla del río. Mientras Moisés vivió con su familia, sus padres le enseñaron a conocer y a amar a Dios. Al cumplir los 12 años fue a vivir con la hija del faraón en el palacio del rey. Moisés había crecido y era un hombre sabio, Dios lo eligió para que guiara a los israelitas a abandonar Egipto y al cruel faraón, para ir hacia una tierra mejor.

Versículo para memorizar:

“Yo estoy contigo.
Te protegeré
por dondequiera
que vayas”
(Génesis 28:15, NVI).

Mensaje:

Agradecemos a Dios
por cuidar de
nosotros.



Cuando los israelitas dejaron Egipto, cruzaron el Mar Rojo y pronto se encontraron en el desierto. ¿Cómo es el desierto? Es una tierra caliente y seca llena de arena. Muy caliente durante el día,

y muy fría por la noche. Allí viven animales salvajes. Y ni aun Moisés estaba seguro por cuál camino debían ir.

Pero Dios tenía un plan especial para mantenerlos a salvo y para asegurar que no se perdieran. Dios los guió en una forma maravillosa.

Durante el día los israelitas podían ver sobre ellos una inmensa nube avanzando como una columna en el cielo. La nube se movía hacia adelante lentamente, y ellos se movían al mismo paso, porque Dios estaba guiándolos con ella. Pero la nube hacía más que solamente mostrarles por dónde debían ir. Durante el calor del día, la nube les daba sombra y los mantenía frescos, protegiéndolos del ardiente sol.

Pero durante la noche, cuando estaba frío y oscuro, una nube no era lo mejor. Entonces los israelitas necesitaban luz y calor. Y era cuando la inmensa nube se transformaba en una columna de fuego. El fuego les daba luz en la noche, les ayudaba a mantenerse calentitos en el frío desierto y les quitaba el miedo de que los lastimaran los animales salvajes.

Dios encontró la forma perfecta de proteger y guiar a su pueblo. Día y noche, los israelitas siempre podían ver que Dios estaba guiándolos y manteniéndolos a salvo. Ellos sabían que los estaba protegiendo, y lo alabaron por su cuidado.

Nosotros también podemos agradecer a Dios por cuidar de nosotros. Él nos vigila atentamente y nos guía cada día. No vemos una nube ni fuego, pero sabemos que nos protege. Recordemos agradecerle por tan buen cuidado que tiene de nosotros.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean juntos la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar:

“Yo estoy contigo.

Te protegeré

por dondequiera que vayas”

Génesis 28:15.

Señalar hacia arriba.

Señalar a sí mismo.

Mano extendida encima de los ojos.

Simular que camina.

Palmas juntas, luego abrirlas.

DOMINGO

Anime a su niño a compartir la nube y la columna de fuego que hizo en la Escuela Sabática con alguien a quien le cuente acerca de la columna de fuego y la nube que guió a los israelitas.

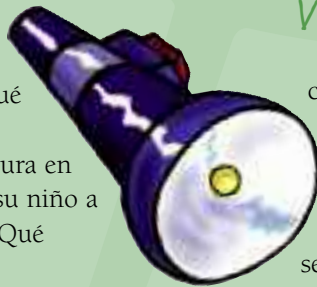
LUNES

Lean juntos Éxodo 13:21 y 22; 14:19 y 20.

Pregunte: ¿Cómo guiaba Dios a los israelitas durante el día? ¿Durante la noche? ¿Quién te guía a ti a los lugares adonde vas? (Mami, papi, los maestros, etc.) ¿Puede Dios guiarte a un lugar seguro si se acerca una tormenta con truenos?

Gracias a Dios por guiarnos.

Miren un libro que hable sobre el desierto. Pregunte: ¿Qué clase de plantas crecen en el desierto? ¿Cómo es la temperatura en ese lugar? Si es posible lleve a su niño a jugar en la arena. Pregúntele: ¿Qué sientes al caminar en la arena?



MARTES

Jueguen a seguir al líder con su niño. Tórnense para ocupar el papel de líder o de seguidor. Hablen acerca de cómo Dios guió a Moisés y de cómo guía a su familia.

MIÉRCOLES

Los israelitas dejaron Egipto con tal apuro que hicieron pan sin levadura para llevar. Que su niño le ayude a hacer algunos panes sin levadura, o compre algunas tortillas de harina de trigo para comer al mediodía.



Cuando oren, agradezcan a Dios por cuidar a su familia como lo hizo con los israelitas.

JUEVES

Miren un mapa con su niño. Comenten con qué propósito se usa. Muestre en el mapa algún viaje que haya hecho la familia o que van a hacer. Pregúntele: ¿Tenían los israelitas un mapa? (No, ellos tenían algo mejor, Dios los guiaba.)

VIERNES

Dramaticen la historia con su familia durante el culto familiar. Utilicen una linterna para la columna de fuego mientras “viajan” alrededor de la casa o el patio.

Que cada miembro de la familia cuente una forma como Dios lo ha cuidado durante la semana. Canten acerca del cuidado de Dios y luego agradezcan por ello.